

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Segundo período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 2 y 3 de junio de 2003

NOTAS INFORMATIVAS

INFORME DE LA VISITA CONJUNTA SOBRE EL TERRENO DE LOS MIEMBROS DE LAS JUNTAS EJECUTIVAS DEL PNUD/FNUAP, DEL UNICEF Y DEL PMA A MOZAMBIQUE

Sección conjunta



Distribución: GENERAL

WFP/EB.2/2003/INF/8

29 mayo 2003

ORIGINAL: INGLÉS

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (<http://www.wfp.org/eb>).

DP/2003/CRP.10
DP/FPA/2003/CRP.1

Distribución: General

19 de mayo de 2003

Original: inglés

Por limitaciones de tiempo, el documento ha sido traducido por el PMA

Período de sesiones anual de 2003

6-20 de junio de 2003, Nueva York

Tema 11 del programa provisional

Visitas sobre el terreno

Informe de la visita conjunta sobre el terreno a Mozambique*

Índice

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. Antecedentes.....	3
III. Coordinación de las medidas de reforma, las estrategias y las políticas de las Naciones Unidas	4
IV. Coordinación de los donante.....	5
V. Cuestiones temáticas intersectoriales.	6
VI. Visitas conjuntas sobre el terreno... ..	9
VII. Conclusiones y recomendaciones	10

* Por lo que se refiere a las partes del informe de la visita sobre el terreno relativas al PNUD y el FNUAP, véanse los documentos DP/2003/CRP.10/Add.1 y DP/FPA/2003/CRP.1/Add.1; para la parte correspondiente al UNICEF, véase el documento E/ICEF/2003/CRP.9; y para la parte relativa al PMA, véase el documento WFP/EB.2/2003/INF/8/Add.1.



I. Introducción

1. Los miembros de las Juntas Ejecutivas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y del Programa Mundial de Alimentos (PMA) realizaron una visita conjunta sobre el terreno a Mozambique los días 10 a 20 de marzo de 2003, tras el debate celebrado en el primer período de sesiones ordinario de la Junta Ejecutiva del PNUD/FNUAP, en enero de 2003, y las consultas efectuadas entre los miembros de sus juntas respectivas. La visión estratégica de futuro y los términos de referencia de la visita se habían establecido en el documento DP/2003/CRP.5.
2. La visita constó de: una reunión conjunta de dos días en Maputo; dos visitas paralelas sobre el terreno de dos días por parte de grupos mixtos; programas por separado de cuatro a cinco días con los respectivos organismos anfitriones; y reuniones conjuntas de recapitulación y examen celebradas el último día. El presente informe ha sido elaborado conjuntamente por relatores de las respectivas Juntas Ejecutivas, en consulta con los jefes de los equipos, las Secretarías de las Juntas Ejecutivas y el equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país.
3. Los miembros de la Junta desean expresar su agradecimiento a todos los que participaron en la visita –en particular a los equipos en el país de las Naciones Unidas, que realizaron un enorme esfuerzo colectivo para apoyar la visita–, así como al Gobierno de Mozambique, los donantes bilaterales y multilaterales, las organizaciones no gubernamentales y todos los participantes.

II. Antecedentes

Historia reciente y antecedentes

4. La independencia de Mozambique en 1975 fue seguida casi de inmediato por una guerra civil de 16 años que obligó a más de 1,7 millones de mozambiqueños a buscar refugio en los países vecinos y a otros cuatro millones a desplazarse en el interior del país, lo que llevó a la economía nacional prácticamente a la parálisis. Cuando el Gobierno y la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO) firmaron el Acuerdo General de Paz, en octubre de 1992, más de la mitad de la infraestructura social había sido destruida o se había visto obligada a cerrar, al tiempo que sólo podía accederse al 60% del territorio nacional con un convoy con protección militar o por aire. En virtud del Acuerdo General de Paz, las Naciones Unidas asumieron la responsabilidad de la supervisión y el seguimiento de los componentes militar, político, humanitario y electoral del acuerdo. En diciembre de 1992, el Consejo de Seguridad aprobó una operación de mantenimiento de la paz en gran escala; y las Naciones Unidas ejercieron la función directiva en el desarme, la desmovilización y la reinserción de los combatientes. En 1994 y 1999, con la asistencia de las Naciones Unidas, se celebraron elecciones multipartidistas, ganadas en ambos casos por el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), el partido gobernante desde la independencia. Están programadas elecciones municipales en 2003 y elecciones generales en 2004.

Resultados de Mozambique en materia de desarrollo

5. Pese a la estabilidad y el progreso económico relativos registrados desde 1992, con un crecimiento del PIB real que ha girado en torno al 6%-8%, Mozambique sigue siendo uno de los países más pobres del mundo. Se situó en el 170º lugar entre 173 países según el índice de desarrollo humano del “Informe sobre Desarrollo Humano 2000”, publicado por el PNUD. De sus 18,2 millones de habitantes, aproximadamente el 70% vive por debajo del umbral de pobreza, estimado en 0,4 dólares EE UU al día. Entre los demás indicadores figuran la esperanza de vida (43,5 años, según los datos de 1999); la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años (246/1.000 en 1997); y la tasa de mortalidad materna (1.500/100.000 en 1998). Se producen grandes divergencias de una región a otra (pobreza rural, 71%; pobreza urbana, 62%) y



entre sexos (alfabetización masculina, 60%; alfabetización femenina, 29%). La prevalencia del VIH/SIDA se estima en el 13%, pero se producen acusadas diferencias entre las regiones y en algunas zonas asciende hasta el 20%. La frecuencia de las catástrofes naturales (incluidas las sequías, las inundaciones y los ciclones); la infraestructura tradicionalmente deficiente que une las regiones septentrional, central y meridional; y el legado de la guerra —consistente en el agotamiento de los recursos humanos debido a los fallecimientos y al bajo nivel educativo durante los años de guerra; el elevado número de huérfanos y unos peligrosos residuos de minas terrestres—, presentan retos específicos en términos de desarrollo.

Política de desarrollo en Mozambique

6. El Plan de Acción para la Reducción de la Pobreza Absoluta (PARPA) es la piedra angular del plan de desarrollo de Mozambique. Es una versión nacional del documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), preparado por el Gobierno de Mozambique en diálogo con el Banco Mundial y basado en las consultas realizadas con la sociedad civil y varios asociados multilaterales y bilaterales para el desarrollo, incluido el equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país. El objetivo central del PARPA es una reducción sustancial de los niveles de pobreza de Mozambique. La meta general consiste en reducir la incidencia de la pobreza absoluta del 70% en 1997 a menos del 60% en 2005 y a menos del 50% para 2010, lo que depende fundamentalmente de la preservación de la paz y la estabilidad sociopolítica. Se intentará mantener las tasas de crecimiento real del 8% alcanzadas en años recientes. El PARPA para 2001-2005 toma como punto de partida la versión correspondiente a 2000-2004 y su visión estratégica de futuro se basa en medidas de lucha contra la pobreza y en un crecimiento económico sostenido y amplio. Ha identificado seis esferas prioritarias de acción: educación; salud; agricultura y desarrollo rural; infraestructura básica; buen sistema de gobierno; y gestión macroeconómica y financiera.
7. El Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación y otros oficiales, algunos del Ministerio de Planificación y Finanzas, informaron a los participantes en la visita conjunta sobre el terreno acerca de las prioridades nacionales de desarrollo. El Ministro destacó dos grandes prioridades: i) preservar la paz y la democracia mediante un buen sistema de gobierno —que comporta prestar atención a la Asamblea Nacional, la policía y el poder judicial— y ii) luchar contra la pobreza, la enfermedad y las repercusiones de las catástrofes naturales. Recalcó también que la seguridad alimentaria debía reforzarse en la medida de lo posible mediante el desarrollo de la industria agrícola, en lugar de depender de la ayuda alimentaria, necesaria en las situaciones de urgencia. Él y otros representantes del Gobierno atribuyeron gran importancia a que fuera el país el que se hiciera cargo de su propia estrategia de desarrollo, sin dejar de agradecer la ayuda multilateral y bilateral.

III. Coordinación de las medidas de reforma, las estrategias y las políticas de las Naciones Unidas

8. El equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país en Mozambique fue creado en 1997, en consonancia con la reforma de la Secretaría General, utilizando el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF) como marco orgánico central. El UNDAF para 2002-2006 es el segundo que ha elaborado el equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país, cuyos miembros han armonizado los calendarios de sus ciclos de programas respectivos. El UNDAF representa la respuesta de este equipo a la evaluación común del país (CCA), que a su vez ha sido preparada en consulta con el Gobierno y otros asociados para el desarrollo, para reflejar las esferas en las que una contribución de las Naciones Unidas al PARPA tendría una ventaja comparativa.



9. El UNDAF se articula en torno a cuatro grandes objetivos, cada uno de los cuales tiene subgrupos a través de los cuales el equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país organiza su trabajo. La estructura es la siguiente:

1. El derecho a la seguridad personal

- 1.1 VIH/SIDA (prevención, atención e investigación)
1.2 Gestión de actividades en casos de desastre: catástrofes naturales; remoción de minas

2. El derecho al conocimiento y a una vida larga y sana

- 2.1 Educación (igualdad de acceso para ambos sexos; calidad de la enseñanza impartida)
2.2 Salud y bienestar (calidad de los servicios; nutrición; agua y saneamiento)

3. El derecho a unos medios de subsistencia sostenibles

- 3.1 Desarrollo rural y agricultura
3.2 Desarrollo del empleo y el sector privado

4. El derecho a la plena participación, la protección y la igualdad

- 4.1 Democracia y descentralización (incluidas las elecciones, la función de la policía, etc.)

10. Bajo la presidencia rotativa de los jefes ejecutivos de los organismos de las Naciones Unidas, el equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país se reúne dos veces al mes para coordinar las actividades programáticas y operacionales a través de los grupos temáticos interorganismos (sobre el VIH/SIDA o sobre cuestiones de género, por ejemplo). Han colaborado con el Gobierno de Mozambique para elaborar el primer informe nacional sobre los objetivos de desarrollo del Milenio y ahora trabajan en la integración del seguimiento y la evaluación de tales objetivos en el PARPA, de manera que se cumplan las prioridades nacionales de desarrollo del Gobierno. A través de sus respectivos programas en los países, los organismos ejecutan los mandatos y prioridades de sus juntas ejecutivas respectivas, en consonancia con las prioridades mozambiqueñas y en colaboración mutua y con otros donantes y agentes de la sociedad civil.

IV. Coordinación de los donantes

11. La coordinación de los donantes en Mozambique se lleva a cabo en varios niveles. El organismo general de coordinación es el Grupo de Asociados para el Desarrollo de Mozambique, presidido por el PNUD y el Banco Mundial. Se han formado subgrupos temáticos de coordinación. Algunos de ellos están presididos por organismos de las Naciones Unidas: por ejemplo, el PNUD preside el subgrupo sobre la policía y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el dedicado a la agricultura. Algunos están presididos por instancias bilaterales (los Países Bajos, por ejemplo, dirigen el subgrupo sobre el agua) y otros por el Gobierno de Mozambique. Hay cinco grupos interorganismos sobre enfoques sectoriales globales en el país, algunos de los cuales cuentan con la participación activa de las Naciones Unidas. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el FNUAP y la Organización Mundial de la Salud (OMS) participan en el enfoque sectorial global sobre salud; el UNICEF, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el FNUAP y el PMA, en el relativo a la educación; la FAO y el PNUD, en el relativo a la agricultura; y el UNICEF en el grupo sobre el agua. Uno de los grupos más influyentes es el G-11 —un grupo informal de los principales donantes que prestan apoyo presupuestario—, en el cual el Banco Mundial y el PNUD han sido admitidos en calidad de observadores. La cooperación Sur-Sur también desempeña una función importante, a través del marco de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD), la comunidad lusófona, que incluye a países como el Brasil, y los países vecinos de Mozambique que pertenecen al Commonwealth.
12. Los participantes mantuvieron una animada conversación con los donantes bilaterales con sede en Maputo. La mayoría alabó el trabajo del equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país y



muchos participaron en acuerdos de cofinanciación. Algunos donantes opinaron que, en el pasado, el Grupo de Asociados para el Desarrollo prácticamente sólo había ejercido la función de intercambiar información. Acogieron con satisfacción la disposición del PNUD a utilizarlo como instrumento para coordinar las contribuciones al PARPA y como foro de diálogo entre los asociados para el desarrollo y el Gobierno de Mozambique. Algunos asociados pensaban también que las Naciones Unidas debían desempeñar una función más estratégica en sus intervenciones y atribuir a las fases iniciales —es decir, la coordinación de los donantes, el asesoramiento político y la creación de capacidad— mayor importancia que a las fases posteriores, como los programas y proyectos a nivel local. Los representantes de las Naciones Unidas replicaron que era necesaria una combinación de ambos enfoques, ya que el trabajo “en las fases posteriores” conformaba las actividades de asesoramiento político y creación de capacidad y convertía a la Organización en un asociado para el desarrollo creíble para el sistema de gobierno nacional y regional. El Viceministro de Asuntos Exteriores y Cooperación (que recibió a los participantes el último día de su visita) apoyó enérgicamente esta opinión y confirmó que la participación de las Naciones Unidas era necesaria en ambos niveles.

13. Los participantes escucharon también las intervenciones de varias organizaciones locales e internacionales de la sociedad civil con sede en Maputo. Su trabajo iba desde las actividades estratégicas y la promoción de intereses ante el PARPA hasta las intervenciones a nivel local. Algunas de estas organizaciones trabajaban en la esfera del VIH/SIDA con el equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país, han ayudado al Consejo Nacional sobre VIH/SIDA a preparar su notificación al Fondo Mundial de Lucha contra el VIH/SIDA, la Tuberculosis y la Malaria; otras han participado en las actividades de educación sobre el VIH/SIDA o de atención sanitaria a los afectados. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) instaron al sistema de las Naciones Unidas a seguir participando sobre el terreno y a nivel local, colaborando entre otras cosas con las ONG locales, en lugar de trabajar únicamente con los asociados con sede en Maputo. En los debates celebrados tanto con los donantes bilaterales como con las ONG, hubo un acuerdo general sobre el hecho de que, ante el elevado número de asociados para el desarrollo que operaban a nivel nacional y regional, resultaban esenciales la coherencia y la complementariedad para tratar de alcanzar los objetivos del PARPA.

V. Cuestiones temáticas intersectoriales

14. Los participantes debatieron sobre varias prioridades de la política de desarrollo en Mozambique con el equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país, el Gobierno de Mozambique, los donantes y otros interesados. En los debates sobre las cuestiones intersectoriales se destacaron en particular tres temas: el VIH/SIDA; la asistencia humanitaria y la mitigación de los efectos de las catástrofes; y las cuestiones de género. Otras prioridades del FNUAP, como la erradicación de la pobreza, la educación de las niñas, la remoción de las minas y el sistema de gobierno se trataron con más detalle durante las visitas puntuales y, por lo tanto, se incluyen en las adiciones al presente informe conjunto.

VIH/SIDA

15. El VIH/SIDA constituye una de las mayores amenazas para el desarrollo de Mozambique. La epidemia tiene unos efectos devastadores sobre los servicios de salud y educación, reduce la productividad y el capital humano y supone un riesgo constante para el crecimiento del producto interior bruto (PIB) del país afectado. Actualmente, el número de afectados por el VIH/SIDA en Mozambique es de 1,2 millones de personas, de las cuales un 60% son mujeres. Han perdido a sus madres a causa de la epidemia 230.000 niños. El Gobierno de Mozambique ha tomado importantes medidas para la incorporación de un programa nacional sobre el VIH/SIDA en su marco de política de desarrollo. Se ha formulado un plan estratégico nacional de lucha contra el VIH/SIDA, que servirá de base a los ministerios para la planificación y ejecución de actividades de prevención y mitigación. Debe prestarse mayor atención a las iniciativas de tratamiento y atención sanitaria.



16. El sistema de las Naciones Unidas respalda las iniciativas del Gobierno de lucha contra la enfermedad y la estructuración de sus actividades en el contexto de una respuesta integrada. Todos los organismos de las Naciones Unidas participan en el apoyo a los objetivos del Gobierno, esbozados en el Plan Estratégico Nacional de Lucha contra el VIH/SIDA y en el PARPA. Este enfoque se basa en los objetivos del UNDAF (II) para 2002-2006, en el cual la incorporación del VIH/SIDA representa un tema intersectorial central. Los organismos se han comprometido a gastar como mínimo el 25% de sus recursos en la lucha contra el VIH/SIDA. El sistema de las Naciones Unidas en Mozambique se ha comprometido, a través del UNDAF, a apoyar la aplicación de una estrategia nacional multisectorial para la prevención y la atención sanitaria. También apoya la formulación de una estrategia para hacer frente a los efectos combinados del VIH/SIDA, la inseguridad alimentaria y un sistema de gobierno deficiente.

Respuesta humanitaria, incluida la mitigación de los efectos de las catástrofes naturales y la inseguridad alimentaria

17. Mozambique es proclive a las catástrofes naturales, como las inundaciones y las sequías prolongadas, que a menudo se producen simultáneamente en diferentes partes del país. En 2000 y 2001, amplias zonas del Mozambique meridional y central se vieron gravemente afectadas por las inundaciones, que provocaron el desplazamiento de 500.000 y 200.000 personas, respectivamente. La infraestructura padeció daños significativos y las pérdidas en términos de propiedades privadas, cosechas y ganado fueron considerables, al igual que las correspondientes repercusiones sobre la salud, la nutrición y la educación de los afectados. En 2002 y 2003, unas precipitaciones por debajo de la media en las provincias meridionales y centrales han tenido un efecto devastador sobre la producción agrícola de subsistencia y la disponibilidad de agua. En estas provincias, que son habitualmente las más afectadas por las catástrofes naturales, también se registran los mayores índices de VIH/SIDA. Los efectos combinados del VIH/SIDA, la recesión económica y la reiteración de las catástrofes naturales han minado la capacidad de supervivencia de las personas, incrementando la vulnerabilidad de una población que ya estaba empobrecida. Para hacer frente a la situación humanitaria es manifiestamente necesario un enfoque múltiple e integrado que tenga en cuenta los efectos combinados del VIH/SIDA, la pobreza, la inseguridad alimentaria, la mitigación de los efectos de las catástrofes y las deficiencias del sistema de gobierno.
18. En la reciente evaluación de la vulnerabilidad se determinó que 650.000 personas necesitaban ayuda alimentaria y que existían niveles inaceptablemente elevados de malnutrición aguda y retraso del crecimiento entre los niños. En la evaluación se descubrieron también unas tasas sumamente elevadas de diarrea y fiebre entre los niños menores de 5 años (el 31 y el 45%, respectivamente), así como el hecho de que muchos lactantes (el 25% de los niños de 6 a 23 meses de edad) reciben una sola comida al día o menos. Además, se constató que la gente se desplazaba más lejos para recoger menos agua, lo que reducía aún más su capacidad para cuidar la salud de sus hijos. La sequía actual es grave desde una perspectiva histórica. Las precipitaciones acumuladas en Maputo entre octubre de 2002 y enero de 2003 han sido las más bajas registradas en más de 50 años. La próxima cosecha significativa en la mayoría de las zonas afectadas se recogerá en febrero de 2004.
19. El Gobierno de Mozambique ha suscrito la estrategia regional de respuesta a la crisis humanitaria en el África meridional, pero no ha realizado un llamamiento internacional específico. Está respondiendo a la situación mediante la ejecución de su plan para la pronta intervención en casos de catástrofe, coordinado por el Instituto nacional de gestión de actividades en casos de desastre, que recibe apoyo a la creación de capacidad por parte del PNUD. Los planes sectoriales, como el plan de acción del Ministerio de Agricultura, desempeñan también una función especial para facilitar el transporte de la asistencia humanitaria a los países sin litoral y que padecen inseguridad alimentaria en la región. El sistema de las Naciones Unidas apoya el plan para situaciones de urgencia del Gobierno y coordina el seguimiento y las intervenciones de las Naciones Unidas a través de su Grupo encargado de la Gestión de las Actividades de Socorro en caso de Desastre.



20. Los organismos de las Naciones Unidas apoyan la respuesta del Gobierno de Mozambique a través de sus programas ordinarios y mediante operaciones selectivas adicionales. Al mes de marzo de 2003, el PMA ha distribuido 25.956 toneladas de ayuda alimentaria de emergencia a 340.000 personas. Sin embargo, los déficit de fondos han hecho que mediante las distribuciones sólo se satisficieran aproximadamente el 50% de las necesidades. El PMA y UNICEF han ejecutado conjuntamente un programa alimentario suplementario para alimentar a los niños de menos de cinco años y a las mujeres embarazadas y las madres lactantes y para crear capacidades comunitarias, mediante la educación participativa en prácticas de nutrición e higiene. El programa tiene la finalidad de prestar su apoyo a 141.000 niños y 71.000 mujeres en los 22 distritos donde las tasas de malnutrición son más elevadas. Al 31 de marzo de 2003, el programa sólo había llegado al 50% de esas personas, debido a la falta de fondos para el componente alimentario.

21. Los organismos de las Naciones Unidas apoyan otros muchos programas para la rehabilitación de emergencia, la agricultura, la salud, el agua y el saneamiento, la educación, el VIH/SIDA y la protección especial, la creación de capacidad y la prevención y gestión de actividades en casos de desastre. El UNICEF presta apoyo para la creación de capacidades nacionales de seguimiento de la situación de los huérfanos y otros niños vulnerables, la situación nutricional de los niños de menos de cinco años y el índice de asistencia a las escuelas primarias en las zonas afectadas. Tanto el UNICEF como la OMS han colaborado con el Ministerio de Salud para prevenir y controlar la epidemia mediante un refuerzo de la vigilancia epidemiológica, la inmunización contra el sarampión y la creación de capacidades comunitarias para impedir las enfermedades diarreicas y la malaria. En virtud del programa en el país del PMA, el Fondo Alimentario para el Desarrollo apoya las actividades comunitarias de mitigación de los efectos de las catástrofes, como la multiplicación de semillas, la apertura de terrenos municipales y la construcción de pequeños sistemas de riego y de zonas para el almacenamiento de agua. El Programa Comunitario de Protección Social del PMA apoya a 12.000 huérfanos, niños vulnerables y personas afectadas por el VIH/SIDA, y ejecuta una operación extensiva de alimentación escolar que proporciona comidas nutritivas a los alumnos externos y los pensionistas. Gracias a estos programas, cada mes se distribuyen aproximadamente 1.150 toneladas de diversos productos básicos y se llega a 160.000 niños. El UNICEF apoya actividades adicionales para impedir una disminución en la matrícula y la asistencia a las escuelas, incluida la distribución de equipos de material para los alumnos y los profesores y la construcción de mejores instalaciones de agua y saneamiento en las escuelas primarias de las zonas afectadas. Dentro de una iniciativa regional conjunta, el PMA, el UNICEF y *Save the Children* (Reino Unido) trabajan en una campaña de educación para lograr una “tolerancia cero de la explotación sexual” entre las personas que participan en la respuesta humanitaria, incluidos los trabajadores del Gobierno, las Naciones Unidas y las ONG.

Género

22. Las desigualdades de género siguen siendo un reto fundamental. Pese a que se han realizado algunos progresos en pro de las mujeres mozambiqueñas en el ámbito político (ocupan el 30% de los cargos parlamentarios y el 13% de los ministeriales) y se han reducido las desigualdades de género en los primeros cursos de la enseñanza primaria de determinadas provincias, subsisten disparidades significativas entre el hombre y la mujer en los indicadores básicos de desarrollo. La tasa de analfabetismo es mucho más elevada entre las mujeres (71%) que entre los hombres (40%); la tasa de mortalidad materna es una de las más altas del mundo (se estima en 1.500 por cada 100.000 nacidos vivos); existen considerables desigualdades de género en la educación, donde las niñas tienen una representación proporcionalmente muy baja, especialmente en la escuela secundaria. Las mujeres y las adolescentes están afectadas en gran medida por el VIH/SIDA, a menudo como consecuencia de los abusos sexuales. Aunque no hay muchos datos fiables sobre la violencia de género, se reconoce ampliamente que constituye una de las principales amenazas a la equidad de género.

23. Mozambique ha realizado considerables progresos con respecto a su marco institucional para la promoción de la equidad de género. En 1999, el Ministerio de Coordinación de Iniciativas Sociales fue elevado a la categoría de Ministerio de la Mujer y Coordinación de Iniciativas



Sociales. En 2002 se adoptó el plan nacional de acción para la promoción de la mujer, para integrar mejor las cuestiones de género en el PARPA. Se crearon unidades encargadas de las cuestiones de género en los principales ministerios. En el ámbito de la sociedad civil, ya existen redes de ONG locales y nacionales de mujeres. No obstante, los miembros de la visita conjunta sobre el terreno señalaron la ausencia de un entorno jurídico adecuado para garantizar la equidad de género. La ley propuesta sobre la familia, considerada muy importante a este respecto, todavía no ha sido aprobada por el Parlamento.

24. Los organismos de las Naciones Unidas apoyan las iniciativas nacionales en materia de género, en particular mediante la creación de capacidad en los principales ministerios y en varias ONG nacionales, así como la ejecución de una amplia gama de proyectos encaminados a la contención de la violencia de género y la violencia contra los niños. Los organismos de las Naciones Unidas también prestan atención a la cuestión de la educación de las niñas como medio importante de garantizar la equidad de género.
25. La delegación tomó nota de los esfuerzos de varios organismos de las Naciones Unidas en Mozambique por coordinar mejor su labor relacionada con el género. La función general de coordinación en esta esfera corresponde al Grupo de trabajo técnico sobre temas de género de las Naciones Unidas (GTWG) —presidido por el FNUAP y compuesto por representantes del PNUD, el UNICEF, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), la Secretaría del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), la FAO, la OMS, la UNESCO y el PMA—, que sirve de foro para la planificación, la programación y el seguimiento conjuntos en las esferas comunes seleccionadas.

Otros asuntos

26. En la fase conjunta del período de sesiones se discutieron brevemente otras cuestiones intersectoriales abarcadas en el UNDAF, como el sistema de gobierno, la erradicación de la pobreza y la remoción de minas, temas que se abordaron con mayor detalle en las fases puntuales (véanse los anexos).

VI. Visitas conjuntas sobre el terreno

27. Los grupos mixtos que representaban a la totalidad de las juntas realizaron visitas paralelas de dos días a Chokwe y Xai-Xai, ambas en la provincia de Gaza, para analizar las actividades correspondientes al trabajo en colaboración y complementario por parte de los equipos de las Naciones Unidas.
28. El grupo que visitaba Chokwe vio ejemplos de los programas de alimentación escolar y de alimentos por trabajo ejecutados por el PMA dentro de sus operaciones de urgencia en las zonas afectadas por graves inundaciones y sequías. Vieron al FNUAP trabajar para fomentar la información sobre el VIH/SIDA entre los adolescentes y los jóvenes en las escuelas, y el apoyo concedido por su programa de maternidad sin riesgos a un hospital rural. Vieron el apoyo del UNICEF a una escuela y un centro de rehabilitación infantil, donde se presentaban las cuestiones relacionadas con el VIH/SIDA y el género a los niños. Visitaron un proyecto de pesca artesanal del PNUD: un programa de lucha contra la pobreza rural por el cual se adquieren las aptitudes necesarias para una pesca sostenible. Este programa experimental demostró la importancia de las características de la sostenibilidad y la repetibilidad, frente al carácter limitado del valor local. El grupo habló con las autoridades del distrito, los líderes comunitarios y las ONG locales asociados a estos programas.
29. El grupo que visitó Xai-Xai observó las iniciativas de colaboración del PNUD, el UNICEF, el FNUAP y el PMA para crear un conjunto de actividades complementarias. Éstas incluían la mejora del acceso al asesoramiento y las pruebas del VIH/SIDA; la mejora del estado nutricional de los niños en las instituciones; actividades de defensa y prevención del VIH para los jóvenes; la atención y el apoyo a los huérfanos y otros niños que se han vuelto vulnerables debido al



VIH/SIDA; y el fortalecimiento de la capacidad de las comunidades para hacer frente al impacto de la enfermedad. También comportaron el establecimiento de asociaciones con las comunidades y las ONG en el sector del agua y el saneamiento y con el sector privado en la distribución de redes tratadas con insecticidas para la prevención de la malaria.

Observaciones basadas en las visitas conjuntas sobre el terreno

30. Los proyectos visitados durante la visita conjunta a Gaza demostraron el papel activo que está desempeñando cada organismo de las Naciones Unidas, dentro de su mandato respectivo, para contribuir al proceso de desarrollo en Mozambique a través del apoyo a las actividades de lucha contra la pobreza del Gobierno, como se indica en el PARPA, a la asistencia humanitaria y a la mitigación de los efectos de las catástrofes, y a la lucha contra el VIH/SIDA. Aunque las intervenciones se realizaron con la finalidad de aprovechar al máximo la ventaja comparativa de cada organismo, los miembros de la Junta tuvieron la oportunidad de examinar hasta qué punto los organismos participantes trabajaban en sinergia para lograr la mayor repercusión posible de su apoyo a las comunidades locales. En la ciudad de Xai-Xai, la delegación comprobó la complementariedad de los organismos de las Naciones Unidas en la esfera de la prevención y asistencia en materia de VIH/SIDA. Mientras el UNICEF apoya un hospital de tratamiento diurno que atiende a las necesidades de las personas infectadas por el VIH y supervisa el programa de prevención de la transmisión maternoinfantil, el FNUAP facilita el acceso de los adolescentes a los servicios de sexualidad y salud reproductiva, y el PNUD ha apoyado el establecimiento de un centro de asesoramiento y pruebas voluntarias. Todos esos servicios interconectados están supervisados por la Dirección Provincial de Salud.

VII. Conclusiones y recomendaciones

31. Resulta imposible hacer justicia en este breve informe a la profundidad de la experiencia y la cantidad ingente de información acumulada durante los 10 días de la visita. Asimismo, los miembros de las juntas representadas son conscientes de que, en un país tan vasto y complejo como Mozambique, resultaría imprudente realizar generalizaciones categóricas, extraer conclusiones firmes o formular recomendaciones radicales. No es ésta la intención de este informe. A continuación se recogen las impresiones generales, agrupadas en cinco ámbitos principales: la experiencia de Mozambique y las enseñanzas extraídas de ella; los retos específicos que plantean el VIH/SIDA y las catástrofes naturales recurrentes; el trabajo de colaboración de las Naciones Unidas y otros donantes; y el valor de las visitas conjuntas sobre el terreno. Los subapartados recogidos a continuación se inspiran en la visión estratégica de futuro y el mandato esbozados en el documento DP/2003/CRP.5, del PNUD/FNUAP.

¿De qué manera facilitan las Naciones Unidas la transición del conflicto a la reconstrucción y la recuperación en función de la estrategia nacional de desarrollo? ¿Cuál es el elemento distintivo de Mozambique que ha conducido a este período ininterrumpido de paz? ¿Qué están haciendo el Gobierno y el pueblo para impedir que se repita la crisis anterior?

32. Diez años después del acuerdo de paz que puso fin a la guerra civil de 15 años de duración en Mozambique, el país se encuentra en la fase postbélica y en transición hacia un crecimiento económico y un desarrollo humano sostenibles. Las Naciones Unidas ejercieron una función central en la fase postbélica inmediata, en particular respecto de las elecciones y el desarme, la desmovilización y la reinserción de las partes en el conflicto. También estuvieron presentes desde el principio otros donantes, para contribuir al esfuerzo inicial a nivel local y nacional. Aunque se han contestado las elecciones, todos los partidos han acabado por aceptar los resultados. Ha habido un fuerte apoyo nacional de todas las tendencias partidistas a la preservación de la paz y la consecución de los objetivos nacionales de desarrollo, como queda plasmado en la función unificadora del PARPA y el proyecto "Programa 2025" para Mozambique. El PARPA es al mismo tiempo congruente y coherente. La ausencia de rivalidades étnicas en el debate político postbélico y un trato bastante imparcial de los diferentes grupos por parte del Gobierno y sus asociados donantes han alentado un impulso cohesivo nacional hacia la paz y el desarrollo.



33. Sin embargo, Mozambique y la comunidad de desarrollo que lo apoya no pueden permitirse la complacencia. Éste sigue siendo uno de los países más pobres del mundo y más del 50% de su gasto público procede de la asistencia exterior. El legado de la guerra y la migración ha consistido en retos específicos: una infraestructura deficiente y el agotamiento de los recursos humanos; un elevado nivel de analfabetismo, en particular en las provincias alejadas de la capital; y los efectos de las minas repartidas por todo el país. Esta herencia merma la capacidad institucional de ejecutar estrategias de lucha contra la pobreza. Pese al firme crecimiento registrado el decenio anterior, las catástrofes naturales pueden provocar retrasos, como han demostrado los acontecimientos de 2000-2001. Si no se controla, el crecimiento exponencial de la prevalencia del VIH/SIDA corre el peligro de invertir el desarrollo y ralentizar la consecución de las prioridades nacionales relacionadas con los objetivos de desarrollo del Milenio. El refuerzo de la capacidad gubernamental sobre el terreno y la prosecución del desarrollo de los recursos humanos son necesarios para garantizar una transición a un crecimiento sostenible y equitativo. Los principios del buen sistema de gobierno y de unas instituciones sólidas y transparentes todavía no han arraigado, y el Gobierno se enfrentará a un enorme reto en las próximas elecciones. Mozambique ha realizado progresos reales, pero no irreversibles.

¿Cuál es el impacto de las crisis periódicas provocadas por las sequías y las inundaciones sobre la recuperación y la reconstrucción?

34. Las crisis periódicas provocadas por las sequías, las inundaciones y los ciclones seguirán siendo una realidad en Mozambique. En momentos especialmente graves, como lo ha sido el año 2000, estas crisis causan intensos sufrimientos y retrocesos significativos a nivel local y ralentizan la tendencia al crecimiento sostenido del producto nacional bruto y la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. La respuesta ha de basarse en parte en la prevención y la preparación para la pronta intervención en casos de catástrofe. Como se ha indicado *supra*, el sistema de las Naciones Unidas ha apoyado los esfuerzos del Gobierno de Mozambique para reforzar la capacidad de planificación para situaciones de urgencia y la prevención y gestión de las actividades en casos de desastre, en especial desde las inundaciones devastadoras de 2000. El equipo de las Naciones Unidas en el país está haciendo de la mitigación de los efectos de las catástrofes y de la reducción de la vulnerabilidad a los desastres naturales una parte central de su estrategia. Está fortaleciendo la coordinación de un enfoque multisectorial para la reducción de la vulnerabilidad y garantiza la cooperación entre los organismos de ayuda humanitaria y de desarrollo del sistema de las Naciones Unidas.
35. La inversión en activos duraderos es esencial para reducir el nivel de vulnerabilidad. Es necesario que las autoridades locales asuman gradualmente la responsabilidad de la gestión de las crisis, lo que se está haciendo con el apoyo del equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país. Los miembros de las respectivas juntas ejecutivas acogen este hecho con satisfacción e instan a los organismos de las Naciones Unidas a realizar nuevos esfuerzos para vincular sistemáticamente la prestación de apoyo mediante asistencia humanitaria, distribuciones de alimentos y servicios de asistencia sanitaria a los programas diseñados para garantizar la potenciación de las comunidades locales y el establecimiento de fuentes de ingresos alternativas sostenibles.
36. Los participantes en la visita sobre el terreno han tomado nota de que las ONG internacionales y nacionales prestan actualmente asistencia de socorro y ejecutan programas de mitigación de los efectos de las catástrofes, mientras la participación de la administración local es secundaria. La falta de capacidad de ejecución, en particular en zonas remotas, plantea un gran reto, y el seguimiento de la distribución y la ejecución está notablemente limitado por la vastedad del país y la deficiencia de la infraestructura. La sensación de dependencia se acrecienta por la gran proporción de asistencia humanitaria que proporcionan los organismos de asistencia exteriores.

¿Cuál es la repercusión del VIH/SIDA en las prioridades de desarrollo del Gobierno y el programa de ejecución de las Naciones Unidas?

37. La amenaza del VIH/SIDA es más predecible que la de las catástrofes naturales. Si no se controlara, crecería exponencialmente y socavaría el resto de los esfuerzos de desarrollo. El



Ministerio de Planificación y Finanzas señaló que, según algunas predicciones sobre las tendencias de la infección por el VIH/SIDA, quizás hubiera que revisar a la baja en 4 puntos porcentuales anuales las tasas de crecimiento económico, lo que podría comprometer seriamente las previsiones de un crecimiento real del 8% del PARPA. Sin embargo, aunque las tasas de infección del 13% a nivel nacional y del 20% en algunas regiones resulten preocupantes, Mozambique está afectado menos gravemente que la mayoría de sus vecinos, algunos de los cuales tienen tasas de infección superiores al 20% o incluso al 30%. Ello se debe principalmente al hecho de que Mozambique estuvo aislado durante la guerra, pero revela también que las intervenciones y decisiones políticas pueden suponer una diferencia significativa en la prevalencia del VIH/SIDA incluso en los países más pobres.

38. Como se ha ilustrado antes, el Gobierno de Mozambique ha adoptado varias políticas para hacer frente al VIH/SIDA. Hay que felicitar calurosamente al equipo de las Naciones Unidas en el país por su labor en la incorporación del componente del VIH/SIDA en casi todas sus esferas de actividad. Es conocida la relación existente entre la inseguridad alimentaria y el VIH/SIDA, y los organismos de las Naciones Unidas están colaborando para resolver este problema. Igualmente, el crecimiento del número de huérfanos debido al VIH/SIDA se tiene en cuenta en las intervenciones del sistema de las Naciones Unidas. No obstante, los participantes en la visita sobre el terreno temían que, si no se intensificaban los esfuerzos nacionales para hacer frente a los factores que espolean la epidemia, ésta se recrudeciera en Mozambique. Entre esos factores cabe citar la falta de conocimientos sobre el modo de prevenir la infección; las desigualdades de género, incluidos unos valores tradicionales que dan a las mujeres pocas oportunidades de participar en decisiones relacionadas con su sexualidad y su salud reproductiva; la pobreza; el desempleo; el analfabetismo y la inseguridad alimentaria. Las autoridades mozambiqueñas han distribuido gráficos que indican que, después de un aumento acusado, el incremento de la infección por el VIH/SIDA se habría detenido y estabilizado en torno al 20%. Pero los participantes en la visita sobre el terreno opinaron que el análisis de las causas de esta situación inducía al optimismo. A pesar de que esa estimación se basa en los resultados de programas formulados por los asociados internacionales para el desarrollo, las tasas de infección han alcanzado cifras muy superiores en los países vecinos. Lo mismo podría ocurrir en Mozambique en ausencia de políticas apropiadas.
39. Los miembros de la visita conjunta sobre el terreno consideraron también que a nivel nacional debía prestarse especial atención a la planificación participativa, a la mejora de la recopilación de información y a la actualización continua de la planificación estratégica nacional. Acogieron con satisfacción la importancia especial atribuida al grupo de edad comprendido entre 9 y 15 años, que muestra tasas menores de infección, lo que constituye una oportunidad de detener la expansión progresiva de la epidemia.

¿De qué forma colaboran los organismos multilaterales, además de mediante la coordinación y armonización entre donantes, para alcanzar estas metas?

40. Hay consenso entre los asociados en el desarrollo y la sociedad civil sobre el hecho de que la base orgánica central de la actividad de desarrollo en Mozambique es el PARPA: el plan de desarrollo nacional del Gobierno. La contribución de las Naciones Unidas al PARPA se estructura en torno al UNDAF II, que los participantes en la visita sobre el terreno alabaron por el grado de coordinación central que representa. A nivel nacional, la coordinación entre donantes está resultando eficiente, en especial en lo referente a las cuestiones sectoriales o temáticas. El PNUD está colaborando con el Banco Mundial y otros organismos para dar al Grupo de Asociados para el Desarrollo una prioridad más estratégica. Los participantes en la visita conjunta sobre el terreno apoyaron plenamente esta propuesta. Opinaron también que uno de los principales retos para todos los asociados en el desarrollo en Mozambique era cómo plasmar la cooperación a nivel nacional en una coordinación efectiva sobre el terreno. Al parecer, existe un déficit significativo entre los mecanismos centrales, coherentes y bien estructurados, que utiliza el Gobierno para elaborar la política de desarrollo y los límites en términos de capacidad y recursos humanos para obtener resultados a nivel regional y local. Ayudar al Gobierno a colmar este déficit sigue siendo un reto clave para todos los asociados en el desarrollo en Mozambique.



41. Los participantes en la visita conjunta sobre el terreno reconocieron que había cierta tensión entre, por una parte, la demanda expresada en el programa de reforma de las Naciones Unidas y reflejada en los comentarios de algunos donantes bilaterales, de proporcionar asesoramiento político y realizar intervenciones estratégicas en las fases iniciales, centrándose en las prioridades del PARPA y en los objetivos de desarrollo del Milenio adaptados al país; y, por otra parte, el llamamiento a participar en proyectos tradicionales a nivel local, tal como propugnan muchos integrantes de la comunidad de las ONG y respaldan las autoridades de los distritos. Si se limitaran a las actividades en las fases iniciales, las Naciones Unidas dejarían gran parte de sus iniciativas de desarrollo a la merced de una capacidad institucional deficiente y de unos recursos humanos agotados, lo que entorpecería la capacidad de convertir políticas nacionales coherentes y bienintencionadas en resultados de desarrollo sobre el terreno. Sin embargo, si las Naciones Unidas se ciñeran a las actividades en las fases posteriores, los objetivos de sostenibilidad y coherencia con la estrategia nacional quedarían desdibujados. El apoyo a nivel local debe centrarse en la transferencia de conocimientos y aptitudes a las comunidades para reforzar su capacidad de convertirse en agentes de su propio desarrollo, lo que resulta esencial para un enfoque sostenible de desarrollo. Las Naciones Unidas no son ni un gran donante financiero ni una ONG independiente. Al tratar de dar prioridad a sus intervenciones en esferas donde es posible conceder realmente un valor añadido al PARPA —como el sistema de gobierno, el asesoramiento político, la promoción, la creación de capacidad, la asistencia técnica, la coordinación— las Naciones Unidas pueden desempeñar una función importante dentro del complejo esquema de las actividades de los donantes.
42. Naturalmente, el modo cada vez más coherente en el que deseamos que actúe el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo debería reflejarse en una programación cooperativa o conjunta en los países interesados. El equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país prevé un mayor grado de programación conjunta y de cooperación sobre el terreno, algo que alientan las juntas de los organismos respectivos. Sin embargo, los participantes en la visita sobre el terreno opinaron que la programación cooperativa y conjunta impone unas demandas adicionales considerables a las oficinas en los países. Ambos tipos de programación son laboriosos y parecen añadir un estrato administrativo suplementario a los ya existentes. Aunque los organismos de las Naciones Unidas en Maputo confían en poder seguir mejorando los mecanismos de coordinación para los proyectos cooperativos, consideran necesario que las oficinas centrales mejoren y simplifiquen los procedimientos de programación conjunta. Los participantes en la visita sobre el terreno recomiendan que se efectúe un análisis de la situación y que la Secretaría formule recomendaciones sobre el modo de mejorar y simplificar los procedimientos de los organismos para una programación cooperativa y conjunta. En el futuro, al decidir el modo de cooperación, los organismos participantes deberían poder basar sus decisiones exclusivamente en el objetivo por alcanzar, y no en la carga administrativa que deberá soportar cada mecanismo cooperativo.
43. Los participantes recalcaron la importancia de garantizar una evaluación continua y efectiva de la repercusión de las actividades conjuntas, en particular las que contienen componentes complementarios. Ello debería contribuir a proporcionar los instrumentos para realizar un análisis certero del valor añadido de esas iniciativas y para identificar los mecanismos y las estrategias de mejora de las iniciativas conjuntas. También se opinó que los organismos de las Naciones Unidas debían incrementar sus esfuerzos para apoyar la capacidad de la sociedad civil y otros asociados de ejecutar programas en los que esos asociados tengan una ventaja comparativa a la hora de prestar servicios. También alentaron a apoyar la capacidad local (en las provincias y los distritos) de coordinación y seguimiento de los programas.
44. Los participantes observaron que la repercusión del apoyo del sistema de las Naciones Unidas a los objetivos de desarrollo del Gobierno se ve considerablemente potenciada cuando los mozambiqueños se identifican en gran medida con ellos. A nivel nacional, la identificación y coordinación del Gobierno son esenciales para garantizar la complementariedad de las actividades y la sostenibilidad de los programas, lo cual también es cierto a nivel local y comunitario. Las iniciativas comunitarias locales desempeñan una función esencial no sólo en la ejecución, sino también en la formulación de los programas y la elaboración de iniciativas clave que tienen el potencial de aportar ganancias significativas, por ejemplo en la lucha contra el VIH/SIDA y el fomento de la producción alimentaria.



45. Como se ha subrayado antes, las cuestiones de género son esenciales para cumplir los objetivos nacionales de desarrollo de Mozambique. Algunos participantes respaldaron la idea del presidente del Grupo de trabajo sobre temas de género de que era necesaria la creación de capacidad en el interior del sistema de las Naciones Unidas, lo que se podía lograr reforzando la función de los coordinadores sobre temas de género en los organismos; mejorando las aptitudes de los oficiales del programa de las Naciones Unidas para la planificación, el seguimiento y la presupuestación de las cuestiones de género; contratando a un asesor sobre temas de género en la Oficina del Coordinador Residente; y estableciendo una Secretaría permanente para el Grupo de trabajo sobre temas de género.
46. Los participantes observaron la repercusión positiva de la estrecha cooperación entre el sistema de las Naciones Unidas, la sociedad civil y las ONG en la consecución de objetivos capitales a nivel local. Por lo tanto, se consideró que los esfuerzos actuales de reforzar las asociaciones con el sector de las ONG resultarían vitales para conseguir máximas repercusiones del sistema de las Naciones Unidas en esferas clave como la atención sanitaria y el saneamiento, donde las ONG ejercen a menudo la función de importantes asociados en el desarrollo. Mientras las ONG internacionales han desempeñado habitualmente un papel activo, las ONG locales, que tienen la posibilidad de convertirse en importantes agentes debido a su conocimiento de la situación local, todavía tienen una función menos patente debido a sus limitaciones en recursos humanos y en fondos. Por lo tanto, se recalcó la necesidad de apoyar la sostenibilidad mediante el apoyo a las ONG locales. También se consideró que, para garantizar la eficiencia, la complementariedad y las máximas repercusiones posibles, sería esencial un sistema de coordinación entre las ONG y con el sistema de las Naciones Unidas.

Enseñanzas para futuras visitas conjuntas sobre el terreno

47. Las Juntas representadas expresaron enérgicamente la opinión de que la experiencia de Mozambique demostraba que la realización de visitas conjuntas sobre el terreno tenía un gran valor. El programa intersectorial sobre cuestiones como el VIH/SIDA y la complementariedad de la labor de las diferentes secciones del equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país sobre cuestiones como la vinculación entre el socorro humanitario y el desarrollo sostenible, significaban que las Juntas no podían ni debían examinar el trabajo de cada organismo por separado. Gracias a la introducción del sistema del Coordinador Residente, la aplicación del UNDAF y el uso de equipos temáticos para hacer frente a retos específicos, consideramos que en Mozambique la presencia de las Naciones Unidas evolucionaba hacia un sistema unificado y bien coordinado y hacia una identidad única, quizás incluso más que los visitantes que representaban a las distintas Juntas. (Este proceso se potenciaría considerablemente si, con la ayuda del Gobierno de Mozambique, pudiera hallarse una ubicación para la Casa Única de las Naciones Unidas.) Un beneficio claro de la visita conjunta fue que los representantes de la Junta salieron mejor informados acerca de los programas de trabajo ajenos y las interrelaciones mutuas. La mayoría de los participantes consideró que podría ser positivo para las visitas conjuntas futuras que se dedicara más tiempo a las actividades conjuntas que a las fases individuales. Las fases individuales podían comportar la participación de Juntas conjuntas. Con la nueva versión del UNDAF, las visitas conjuntas deberían poder prestar aún más atención a la evaluación de la contribución del UNDAF a las estrategias nacionales de lucha contra la pobreza y al seguimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio y, en particular, a la relación de colaboración entre el sistema de las Naciones Unidas y el grupo de organismos del Banco Mundial. Las visitas conjuntas futuras deberían analizar también más detenidamente la función de los organismos especializados, como la OMS y la FAO.
48. Quizás el mayor reto para la visita conjunta fue la carga organizativa y logística que impuso al equipo en el país y especialmente a la Oficina del Coordinador Residente. El equipo de gestión de las Naciones Unidas en el país de Mozambique realizó un enorme esfuerzo a este respecto, tanto en la preparación de los materiales y las disposiciones logísticas previas a la visita como en el excelente apoyo que brindó a lo largo de todo el programa. Por su parte, sus miembros consideraron la visita conjunta productiva y apreciaron en particular tener la oportunidad de escuchar varias opiniones y puntos de vista de los miembros de las diferentes Juntas. Pero reconocieron que la elaboración del programa y la prestación de apoyo habían supuesto un gran reto durante un período de mucho trabajo. En ocasiones, el grupo de Mozambique, que incluía a



representantes de las secretarías de las Juntas y del Gobierno anfitrión, llegó a estar compuesto por 27 visitantes. Para las futuras visitas conjuntas, las Juntas Ejecutivas respectivas deberían esforzarse por limitar las dimensiones de las delegaciones, para no rebasar el límite absoluto de unos 20 participantes. Las juntas deberían examinar también cuidadosamente su elección del destino, teniendo en cuenta la capacidad de las oficinas locales de las Naciones Unidas de organizar estas visitas. El próximo país anfitrión haría bien en aprender del ejemplo que ofrecía la visita conjunta sobre el terreno a Mozambique.

49. A pesar de los retos logísticos, los participantes en la visita a Mozambique recomendarían que las Juntas Ejecutivas de los organismos respectivos organizaran una visita conjunta sobre el terreno por año. Los preparativos, que habrían de realizarse con mucha antelación, se verían potenciados por el establecimiento de un coordinador único en la sede (este cargo podría ser objeto de rotación entre las diversas Secretarías de las Juntas), que serviría de enlace entre las Juntas y la Oficina del Coordinador Residente. Los participantes en la presente visita conjunta sobre el terreno recomendarían también que, en las futuras visitas de este tipo efectuadas por cada una de las Juntas Ejecutivas, los participantes se tomaran el tiempo de examinar el trabajo de otras organizaciones de las Naciones Unidas, reforzando así la supervisión de la relación de colaboración entre los organismos sobre el terreno de las Naciones Unidas.

